

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARQUES DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los seños que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taibout.—Mauila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTAS DE ROMA.

Corresp. par. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Roma, 14 de Julio.

Mis queridos amigos: Su Santidad, después de recibir ayer en audiencia privada al embajador de Baviera, señor conde de Tauffkirchen, con quien se dignó conversar largo rato, pasó a la sala del Consistorio, donde le aguardaban el señor Cardenal Perardi, ministro de Comercio y Obras públicas, con todos los jefes, oficiales y dependientes del mismo, para reiterar su inquebrantable fidelidad, puesta a prueba en la laudable resolución de consentir primero vivir llenos de privaciones que entrar al servicio del Gobierno usurpador. El sustituto del Cardenal, comandante D. Luis Josi, leyó a nombre de todos los empleados un notabilísimo mensaje, al cual contestó Su Santidad en los términos que me apresuro a remitir, pues hay dos frases llenas de gran importancia que servirán bien pronto a los masones para redoblar el valor de las garantías.

Tantas audiencias, tanto mensaje y tan notables respuestas de Pío IX, aumentan la coherencia italiana y en su interpretación de guante blanco, la consabida *Gaceta* dice hoy que le parece bien que todas las clases de la sociedad demuestren a Pío IX las simpatías que merece en su altísima posición, de jefe de la Iglesia; pero que sería de desear que oficialmente el Vaticano tuviese medios parecidos al palacio imperial de Bizancio o al serrallo de Constantinopla. Una desvergüenza más contra el que llama «pobre viejo», aquí importa a los defensores de la política, o lo que sea de los salones de San Rocco?

La Internacional anuncia placentero que «hace constar con gusto que después de la carta de Su Santidad, la *Opinión* de Lanza, ha modificado su lenguaje en los asuntos religiosos, y que toma nota (la Internacional) de la conversión de Lanza a una política más adecuada, según el sueldo que le aconseja». Lo cual quiere decir en español, que Lanza, como Zorrilla, emplea para salvar el trono la receta de petróleo que Lanza echó en cara a Zorrilla. ¡Oh! ¿qué par de salvadores, odontólogos el uno, según Lanza, y católicos el otro, según Zorrilla.

No digo que Junio y Julio de 1872 serán célebres, entre otras cosas, por tanto documento como han visto, y verán la luz? Suplico al órgano oficial de todos los Gobiernos liberales habidos y por haber, mi amiga *Correspondencia*, que publique al menos en extracto la contestación que el Gobierno subalpino ha dado a la carta de Pío IX, pues se que el Sr. Montemari recibió copia y que este le envió, sin comentarios, a su antiguo correspondiente Zorrilla, comprensiva de varios documentos encaminados a probar que el Papa miente, y que Víctor Manuel es el mortal más vez que ha visto el sol italiano.

Como razón para indicar a los Gobiernos que el Papa pudiera muy bien, sin contradicción, conciliarse con Italia, parece que se acusa al haber reanudado la Santa Sede sus relaciones oficiales con Rusia, aceptando el Pontífice los nombramientos para sedes vacantes que Rusia promueve, circunstancia gravísima en favor de Italia, por cuanto esta se conciliaría renunciando a todo esceptuación. Estaría bien si no pudiera yo advertir, y esta es la verdad: 1.º que Rusia solicitó la reanudación; 2.º que a cambio de estas garantías muy notables se le concedió el presentar candidatos dignos de la confianza de la Santa Sede; y 3.º que esta presentación no se atendía a las diócesis cuyos Obispos se hallan en el destierro. Ocio que no puede darse mayor tino al reanudar, y la prueba es que el emperador de Rusia comenzó a presentar, que la Santa Sede aceptó todos los candidatos, y que el emperador eliminó en el acto los que Pío IX señaló, sustituyéndolos por otros a gusto del Pontífice. Con esto se prueba al mismo tiempo, lo que disgusta a Bismarck, que Rusia reanuda sinceramente las negociaciones, y completa a Pío IX. Siempre es un consuelo, pero por algo comenzará a hacerse visible el triunfo de los carlistas, por la receta de Palo que inauguraron los carlistas, por la receta Zorrilla, por la abdicación de D. Amadeo, por el gusto que Lanza da a *El Internacional*, por la nueva vida política de los católicos italianos, por el consorcio de Thiers y Gambetta, por el gran error político de Bismarck en su guerra contra el Papado, y por otras cosas que yo me sé, como decía *La Gaceta*... de Montepensier...

Algunos piadosos señalan para el año 1873

ese triunfo, según deducen de los escritos proféticos de las venerables María Faigi y María La-sarte; para ello se entretienen combinando cifras que se relacionen con la vida de Pío IX, a saber:

Pío IX nació en 1792; sumadas estas cifras, dan...
Fue ordenado Sacerdote en 1819, suma...
Fue creado Papa en 1846, suma...
Y sumadas 1873, producen igualmente...
Para nueva comprobación, sumadas las cuatro sumas y divididas por cuatro, dan igualmente... 19

Aún se hacen más combinaciones ingeniosas; pero como al verlas me ocurre que cabalmente estamos en el mes 19 de monarquía 19... ¡hago alto, por no deducir que aquellas venerables profetizaban también de los meses trascendidos desde que Zorrilla sacó de Turin para Madrid a D. Amadeo hasta que volvió a sacarle de Madrid para... el telegrama dijo primero «para las provincias vascongadas, después para Santander, y luego para su...spendio viaje».

Mas antes habrá signos, y el *Panfulla* de Lanza los descubre en los carlistas de Roma, como llaman con mucho gusto mio a los católicos romanos, y en las órdenes que anuncia con gran pompa que tiene ya dadas Pío IX para el caso de que los jesuitas—entendase las garantías—le obliguen a salir de Roma; y son promesas de disturbios entre los gendarmes pontificios y los liberales; inventar persecuciones contra sacerdotes y frailes; robar algunas iglesias e imágenes; suponer un asalto contra el Vaticano; declarar en interdicto los templos y salir dando a Europa un *deplorandum*.

Y para que Europa se asombre de la provision del *Panfulla* de Lanza, y sea aún más recata, y con qué gusto y docilidad toman sus reformas las recetas, cabalmente cuando anunciaba, a solas... lo que el Papa haría, lo hacían ya los petrolistas. Animados con la proclama incendiaria, que el mismo Lanza publicó, llamando en auxilio del trono a todas las malas pasiones, se reunieron el jueves por la noche en la plaza Nabona, y comenzaron a inaugurar el período de los derechos individuales en las próximas elecciones, con vivas al *galantismo*, a la libertad y a la patria, y con mueras a Pío IX, a los católicos y a la Iglesia.

Habiéndoles salido bien el ensayo, aumentaron el viernes las turbas, y los pasos desde la plaza Narvona a San Apollinar, San Agustín y San Eustaquio, y las variantes con «mueras los Sacerdotes, abajo la Virgen, fuera los conventos». Como el apetito viene comiendo, o sea, con la ausencia de la fuerza pública, a esa fue un verdadero motor contra todo lo más sagrado y contra las personas. Sacerdotes, señoras, católicos, se vieron perseguidos y amenazados de muerte. El ilustre Padre Sisti fué otro de los torpemente insultados. Una turba de masones penetró en el estanco frente al teatro Argentino y derribó a pellos la imagen de la Virgen; otra se cebaba también en la tienda de objetos sagrados de Santa Clara; otra corría al Vaticano; otra al corrento de los jesuitas, a insultar con sus clamores infernales y en vista del buen éxito ya se anunció otra algarada mayor para esta noche. La *patriótica Capital*, con mal encubierto gozo, insiste que continuaran las venganzas patrióticas hasta destruir a los provocadores clericales. La *Nueva Roma*, más sensata, encarga a los jóvenes demostrantes que se abstengan, «porque con ello favorecen los intereses de los católicos, que sólo desean disturbios para echarlos en cara a los liberales». *El Italia* repudia los escándalos y pide que cesen. La *Opinión* no los aprueba. La *Libertad* los condena. *Panfulla* los anatematiza, es decir, Lanza, por medio de sus cuatro periódicos, reniega de su obra.

Intil es decir que se pretende con ella acobardar a los católicos para que se abstengan de votar, más por el contrario, los escándalos de la secta los vigorizan y ¡votarán! En Geta han triunfado los católicos y en multitud de puntos de la Toscana y Liguria. En Roma para preparar mejor el terreno y hacer venir el número de buzones necesarios para exceder al de los romanos, se han prorrogado las elecciones al 4 de Agosto, con la esperanza también de que los calores obligaran a salir multitud de familias.

Mientras la Roma del galantismo da a Europa esas muestras de «Sede honrada y pacífica», la España de D. Amadeo nos comunica por fin, cómo van sus negocios. Lanza se ha dignado de-

jar hablar al telegrafo... los inhumanos carlistas han hecho fuego sobre un tren, Barcelona está tranquila, las Vascongadas completamente pacíficas, siguen presentándose a indulto en las Vascongadas y en los demás puntos no ocurre novedad. Mas como Lanza no había dado al telegrafo toda la holgura necesaria, el *Journal de Rome* llenó el vacío exclamando con pánico buztrescos: «Las noticias de España, llegadas por el telegrafo, son graves: es manester no disimularlo... la insurrección carlista está bien lejos de hallarse sofocada». Y después, tomando el tono como de *Epoca*, añade: «Sin embargo, aunque grave la situación, aún no ha llegado a aquel estado crítico en que no quedaria al rey Amadeo otro recurso que abdicar... ¡oh! Si de los 191 rebajo algunos, hasta quedarme con Zorrilla, y analizo a esta según su receta, deduciré que ni aun Zorrilla, aunque recobrara la fe, tiene la necesidad para dejarse matar... Ni se lo aconsejamos a él ni a D. Amadeo.

Y a propósito, veo que la amiga *Epoca* atribuye a *travesura* el haber yo, según *La Esperanza*, levantado el velo a ciertos misterios de la política española, anticipándome en ello hasta al mismo correspondiente del *Univers*, que goza, según *La Regeneración*, la fama europea por lo que en otras ocasiones ha revelado. Agradezco el calificativo a la amable *Epoca*, mas no me merezco; si yo me llamara católico, apostólico, romano, y defendiera doctrinas condenadas por la Iglesia, entonces sí que sería necesario de *travesura* y algo más. Ahora, si mi buena *Epoca* entiende que lo merezco, no por el hecho, sino por la ocasión, no suelte el calificativo de la mano, pues creo que tendrá nueva ocasión de repetirlo, bien que no será cuando nos plazca, sino cuando haya necesidad de continuar levantando el velo, para que los espectadores reconozcan mejor las figuras de la escena y los desdichados papeles que representan.

Y me despido, oyendo como Lanza dice a medias, enfadado, por boca de *El Panfulla*: «Para distraerme, vienen ahora con la protesta contra la ocupación de Gibraltar por Inglaterra, creyéndola medio para apartar la atención del estado gravísimo del trono; mejor sería que se protestara seriamente contra la ocupación de la España por los Macabeos de D. Carlos».

A Dios, que los asista, y es siempre afectísimo,

TAMIRIO.

PARTE EXTRANJERA.

PASTORAL DEL OBISPO DE ORLEANS.

Mis amados colaboradores: Monseñor el Arzobispo de París acaba de dirigir al Clero y a los fieles de su diócesis una Pastoral, por la cual se publican las Constituciones dogmáticas promulgadas por el Concilio del Vaticano.

Siendo el ejemplo de nuestro digno Metropolitano, debo publicar a mi vez esas importantes Constituciones. Es verdad que el carácter obligatorio de un decreto dogmático no depende de la publicación hecha en cada una de las diócesis, pero he creído necesario proporcionarlos, a fin de que podáis tener y conservar en los archivos de vuestras parroquias, la exposición textual, auténtica y verdadera de la doctrina que ha de ser la regla de vuestra fe, así como también de la fe, y la cual sirva de base a la instrucción que deis al pueblo cristiano.

Tal es el objeto de esta Pastoral que hoy os dirigimos.

Antes os la hubiera yo dado, si la gravedad excepcional de los acontecimientos que se han sucedido desde la suspensión del Concilio no me hubiera impedido dirigiros estas constituciones acompañadas de las instrucciones convenientes, sabiendo, por otra parte, que tenais ya conocimiento de ellas, por haberlas publicado toda la prensa católica.

No he esperado, ciertamente, hasta hoy, para enviar al Santo Padre la expresión de mis sentimientos. Tiempo hace que manifesté a Su Santidad, a vosotros y a los fieles todos de mi diócesis mi adhesión a la doctrina promulgada en las Constituciones dogmáticas.

Entre las angustias de la guerra y de la ocupación prusiana, en aquellos días en que me hallaba encerrado dentro de los muros de Orleans,

privado de toda comunicación aun con los Curas de mi diócesis, yo procuraba una solaz a tan crueles dolores, trabajando en la obra de la promulgación de las Constituciones dogmáticas de 25 de Abril y de 18 de Julio, cuyo trabajo publicaré más tarde, cuando las ocupaciones de la obra presente, me permitan darle la última mano.

En el mes de Febrero de 1871, al día siguiente de la ocupación extranjera, dirigí desde Burdeos una carta de adhesión al Soberano Pontífice recordando a Su Santidad que si había escrito y hablado contra la oportunidad de la definición sobre la infalibilidad pontificia, «en cuanto a la doctrina, yo la había profesado siempre, no solo dentro de mi corazón, sino también en escritos públicos que me hicieron merecer del Santo Padre, breves de felicitación en extremo afectuosos», y añadía además que yo me adhería de nuevo, considerándole feliz si con mi adhesión podía ofrecer a Su Santidad algún consuelo en medio de sus tristes amarguras. Además, señores, vosotros conocéis bien el fondo de mi alma: vosotros recordáis que la víspera de mi salida para Roma al dirigiros mi despedida os recomendaba de antemano la «sumisión de palabra, de espíritu y de corazón con que todos debíamos recibir las decisiones del Concilio», y a mi vuelta de Roma, al hablaros de las pasadas controversias, os decía estas palabras: «Las luchas de la Iglesia no son como las luchas profanas», estas terminan con triunfos profanos, mientras que aquellas acaban siempre por la victoria de la fe y de solo Dios según su Santa voluntad».

Al publicar hoy las constituciones dogmáticas DEI FILIIUS y PASOR AETERNUS, respondo a «vuestras deseos al par que a los míos, y lo hago sin temor alguno a los obstáculos vanamente suscitados, a los cuales sabéis resistir el buen sentido de los verdaderos hombres de Estado, ni al incansable clamoreo de los enemigos de la Iglesia y de la Santa Sede».

Vosotros las leeréis en medio de la paz de vuestras iglesias, y las meditaréis con el espíritu de vuestra fe. En la primera de estas constituciones hallaréis el solemne anatema lanzado contra las doctrinas que Fenejon llamaba *Los ministros del error*, la enérgica condenación del ateísmo, del panteísmo y del materialismo que yo os señalaba con amarga pena hace ya algunos años como la gran vergüenza de nuestros tiempos y el peligro más grave para el porvenir, denunciando a la vez la catástrofe social que nos amenazaba y el abismo en que al fin hemos caído, y dentro del cual luchamos en vano hasta hoy por salir de él.

Me dolió muy no significaba entonces nada y se perdía como débil eco que en el aire muere; pero la voz de todos los Obispos del mundo reunidos persuadirá indudablemente hoy a los pueblos y a sus gobernantes de cuán fundados son semejantes errores y cuanto deben trabajar en defender y amparar de ellos las necesarias y fundamentales verdades sin las cuales el orden moral y el social no son posibles.

En efecto, después de dos generaciones ¿qué habrá quedado de razón, de buen sentido, de moralidad, de dignidad pública y de civilización en un pueblo a quien se le ensaña que no hay Dios, ni alma, que el hombre no es más que un mono perfeccionado, que el espíritu humano es más o menos parecido al de los brutos, que no hay más religión que la que dictan las pasiones, ni más Providencia que la fatalidad, y que la libertad y la responsabilidad moral dependen de la alternativa de movimientos contrarios y preponderantes en la masa cerebral? Según esas doctrinas, los tribunales de justicia los grandes criminales no son los malhechores, sino «los magistrados que los condenan». ¡He aquí, señores, lo que se ha enseñado en nuestros días y lo que con entera libertad se ha propagado en escritos públicos! En cuanto a mí, señores, he pensado muchas veces al sentarme en el Concilio, y no puedo menos de decirlo ahora al promulgar sus decretos: ¡Qué vergüenza para la pobre humanidad! ¡Cómo! Después de diez y nueve siglos de Evangelio y después de cuarenta siglos de filosofía, ha sido preciso que setecientos Obispos, venidos de todas las partes del mundo se reunan en el Vaticano de Cristo para denunciar al mundo y anatematizar errores como los siguientes:

«Si alguno niega la existencia de un solo y verdadero Dios, Creador y Soberano Señor del mundo...»

«Si alguno no se avergüenza de afirmar que fuera de la materia no existe nada...»

—Con Brenda! replicó Norna; ¿quién habla de Brenda? De Minnara de quien yo os hablaba.

—Mas yo pensaba en Brenda, en ella pienso y pensaré siempre.

—Es imposible, hijo mio; no podeis estar tan ciego ni ser tan débil que prefirais la alegría pueril de una joven que para nada más vale que para los cuidados domésticos, a los sentimientos elevados y exaltación de alma de la noble Minna. ¿Quién habrá que quiera bajarse para coger la humilde violeta, cuando no tiene más que alargar la mano para apoderarse de la rosa deslumbradora.

—Hay sin embargo quienes piensan que las flores más humildes son las que difunden el mejor olor, y quiero vivir y morir en semejante idea.

—Con que os atrevéis a hablarme de esa manera? exclamó Norna, colérica y mudando repentinamente de tono, y tomándole la mano del modo más afectuoso: no, hijo mio, le dijo, no podeis hablarme en ese lenguaje ni querer destrozar el corazón de vuestra madre en el mismo momento en que por la vez primera acaba de llamarnos su hijo. No me respondais, sino escuchadme. Es preciso que os caséis con Minna, pues he puesto en su garganta el talismán, del cual depende por voluntad del destino, vuestra comun felicidad; hace años que no han tenido otro objeto mis trabajos, y nada hay capaz de mudar este decreto de la suerte. Minna debe ser la esposa de mi hijo.

—Pero no os toca Brenda tan de cerca? ¿no la amais igualmente?

—Me toca igualmente de cerca por los vínculos de la sangre, pero no la amo ni la mitad. El alma dócil, pero exaltada y reflexiva de Minna, la hace una compañera conveniente para un ser,

Semejantes aberraciones, ¿quién son, señores, sino el completo naufragio de la razón y la negación de toda verdad, de toda virtud y de todo lo que se llama libertad y moralidad entre los hombres?

Por esta razón, señores, es preciso que veáis y que luchéis sin cesar contra el mal. No creáis que la existencia de la Iglesia basta por sí sola, como la existencia del sol para disipar todas las tinieblas. Necesita de nuestros trabajos y de nuestros desvelos. Dios ha querido que sea así, y si os ha hecho Sacerdotes ha sido para que trabajéis sin cesar iluminando todos los días las almas de los fieles, combatiendo en ellas el error que tiende a renacer.

En la segunda constitución PASTOR AETERNUS encontrareis y enseñareis a vuestros fieles toda la elevada bondad y la preciosa grandeza de las promesas que Jesucristo hizo a Pedro, jefe supremo de su Iglesia.

Con los sentimientos de un verdadero consuelo leeréis las incomparables palabras de Nuestro Señor, palabras de una sencillez y de una fuerza tal, que no puede concebirse nada ni más ilustre ni más brillante.

La Constitución promulgada el día 18 de Julio está inspirada en el siguiente pasaje del Evangelio, cuya sencillez y grandeza son inabarcables y que yo no me canso de leer todos los días:

«Habiendo partido Jesús con sus discípulos para evangelizar, les presentó la siguiente cuestión: ¿Quién dicen las gentes que soy yo?—Ellos respondieron: unos dicen que sois Juan Bautista, otros que sois Elías, y otros también dicen que sois Jeremías o alguno de los Profetas.—Pero vosotros, les dijo Jesús, ¿quién creéis que soy yo?—Tomando entonces la palabra Simón, respondió: Vos sois Cristo hijo de Dios vivo.—Jesús le dijo entonces: Bienaventurado tú Simón, hijo de Juan, porque ni la carne ni la sangre te ha revelado esto, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo te digo que tú eres piedra, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Y yo te daré las llaves del reino de los cielos y lo que tú atares sobre la tierra, atado será en el cielo y lo que tú desatares sobre la tierra, desatado será en el cielo».

He aquí revelado todo el pensamiento de Nuestro Señor Jesucristo; he aquí lo que significa la primera mirada que dirigí a San Pedro desde la primera vez que le ví y el nombre simbólico y extraordinario con que sustituyó a su nombre vulgar. A un hombre tan miserable le puso por fundamento y cimiento de un edificio divino. Y aún añadió más. A aquel hombre ignorante, desuado de toda ciencia, pero que creía en el amor de Dios para con los hombres, que creía en el reino de los cielos y en la divinidad del Hijo de Dios, le dijo: «Yo te daré las llaves del reino celestial». Esto es, las llaves inmortales que por la fe y por la gracia, por la esperanza y por la caridad, por el ejercicio de la soberanía espiritual y por la virtud de la obediencia cristiana abrirán y cerrarán las puertas del cielo; o lo que es lo mismo, el grande poder moral, la autoridad religiosa, la dirección y el apoyo de las conciencias y lo que constituye en la tierra la seguridad de las almas. He aquí lo que Dios Jesucristo al más humilde y al más débil de los hombres.

Otro día, la víspera misma de la Pasión, le dijo: «Simón, Satanás me ha pedido para escribir como se criaba el trigo: pero yo he pedido por ti a fin de que tu fe no falte nunca, y aun día convertido confirma en la fe a tus hermanos».

En otra ocasión después de haber resucitado le dijo:

«Simón, hijo de Juan, ¿me amas tú más que estos?—Sí, Señor, yo os amo.—Pues bien, apacienta mis corderos, PASCE AGNOS MEOS. De nuevo le preguntó Jesús. Simón, hijo de Juan, ¿me amas?—Sí, Señor, yo os amo.—Pues bien, apacienta mis corderos, PASCE AGNOS MEOS. Por tercera vez le preguntó Jesús, Simón, hijo de Juan, ¿tú me amas?—Señor, contestó Pedro, vos me conocéis bien y sabéis que yo os amo.—Jesús, le dijo entonces: Apacienta mis ovejas, PASCE OVES MEAS. De esta manera recibió Pedro definitivamente su investidura en presencia de los demás apóstoles y quedó constituido en Soberano Pastor de ovejas y de corderos, de todo el rebaño de Cristo.

He aquí, pues, esa alta autoridad que preside a todos en la Iglesia. He ahí la infalibilidad del magisterio pontifical en cuya virtud el sucesor de Pedro definiendo *ex cathedra*, como pastor y

cuyos destinos, así como los míos, se apartan de los caminos ordinarios de este mundo. Brenda es una joven vaciada en el molde común, que no piensa más que en reír y chancearse, confundiendo la ciencia con la ignorancia, y que desarmaría de toda su fuerza a una potencia superior, rehusando creer, y ridiculizando todo cuanto escede la esfera de su inteligencia corta y limitada.

—No es en verdad supersticiosa ni entusiasta, y por eso mismo la quiero más; pero advertid, madre mía, que ella corresponde al afecto que la profeso, y que si Minna esperimienta alguno, es respecto a aquel extranjero, a aquel Cleveland.

—No, no le ama ni se atrevería a amarle. El mismo no osaría solicitar su mano; y yo la he dicho a su llegada a Burgh-Westra, que os la tengo destinada.

—Pues es imprudente declaración fué la que me granjeó el odio que él me profesa, la herida que me hizo, y casi la pérdida de mi vida. Ya veis, madre mía, lo que me han acarreado vuestras intrigas, y os pido en nombre del cielo no prosigais más en ellas.

Semejante reconvencción pareció que sorprendía a Norna como si la hiriese un rayo. Se puso la mano en la frente e iba a dar consigo en el suelo desde la silla, si Mordant asustado no la hubiese sostenido.

—Perdonadme, justo cielo! ¡perdonadme! exclamó tras unos momentos de silencio, y si quisierais castigar mi crimen, sea sin sobrecargarle con tu venganza. Si, joven, continuó, vos os habeis atrevido a decirme lo que yo misma no he osado decirme, y me habeis dirigido un lenguaje que no puedo escuchar y vivir si es el de la verdad.

(Se continuará.)

FOLLETTIN.

EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Abrazóle con un movimiento convulsivo ó derramando un torrente de lágrimas, las primeras acaso que hubo vertido después de muchos años. Asombrado de lo que acababa de oír, y de cuanto veía y experimentaba; conmovido el mismo de la agitación de Norna, y no ostante inclinado a atribuir sus transportes a una enagenación mental, en tanto procuró tranquilizar a aquella mujer extraordinaria.

—Hijo ingrato, exclamó ella, ¿qué otra madre sino yo hubiera velado sobre ti como lo he hecho. Desde el momento en que vi hace años a tu padre, cuando él no dudaba que especie de mujer era la que le observaba, cuando inmediatamente penetré su carácter. Entonces eras bien joven, pero la voz de la naturaleza gritó a mi corazón que eras sangre de mi sangre y hueso de mis huesos. Acuérdate cuantas veces te sorprendía el encontrarme cuando menos lo pensabas en los sitios a donde ibas a pasearte ó divertirte. Acuérdate cuantas te he vigilado cuando tropezabas los peñascos augurando con palabras mágicas a los

demonios que se dejan ver al atrevido cazador en los sitios más peligrosos y le hacen víctima de un movimiento de pavor; ¡no soy yo la que he colgado de tu garganta para tu seguridad esta cadena de oro que un rey encantador dió a los fundadores de nuestra raza? ¿Hubiera hecho semejante regalo a otro que a ti, hijo querido? Por ti, Mordant, se ha extendido mi poder a cosa en las que otra madre no hubiera podido pensar sin estremecerse. A media noche he conjurado a la sirena para que caminase con seguridad tu barca por medio de los mares. He acallado los vientos y tranquilizado las olas del Océano para que pudieses cazar sin riesgo en los montes.

Viendo Mordant que la imaginación de Norna parecía que se estraviaba más y más, procuró darle una respuesta que pudiese satisfacerla y aquietar los transportes a que se entregaba.

—Mi querida Norna le dijo: bien de razones tengo para poder llamar madre a quien tantos servicios me ha hecho, y seguramente podeis contar con encontrar siempre en mi entrañas y respeto de hijo; pero la cadena de que me habeis no está en mi cuello, ni la he visto más desde que fui herido.

—Ah! dijo Norna con tono doliente podeis pensar ahora en semejante cosa? yo soy quien os la he quitado para pasarla al cuello de la que amais, a fin de que vuestra unión, único tieso terrestre que he formado pueda cumplirse, como se cumplirá, aun cuando el infierno mismo quisiese oponerse.

—No reparais, continuó Mordant suspirando en la distancia que media entre ambos: su padre es rico y de una antigua familia.

—No es más rico, respondió la Pitonisa que

General de los carlistas, y que no se ve por allí ninguna fuerza del ejército.

Son notables los términos en que *El Imparcial* da cuenta del crimen que se intentó perpetrar anoche:

«Un atentado de esta índole, por la persona contra quien iba dirigido, por la manera con que, según todos los indicios, ha sido concertado, y por las circunstancias de tiempo y lugar que han concurrido en su perpetración, responde a un pensamiento político, a un interés de bandera, a una sed feroz de mando.»

Los que sepan leer periódicos políticos hallarán bastante transparentes estas líneas.

Por si en ellas no se ve clara el diario ministerial, allá van las siguientes:

«Afortunadamente el atentado no se ha consumado: afortunadamente también no quedará impune y España sabrá antes de poco de qué género de asnechanzas está siendo víctima y quienes son los que persiguiendo fines de bandera, no temen llenarnos con horribles crímenes de vergüenza y vilipendio.»

El viaje del rey a las provincias del Norte ha sido objeto de muchos y bien diversos comentarios y de no pocas censuras.

¿Había interés en impedir el viaje regio? ¿Podía contrariar este acontecimiento a alguna combinación política de enemigos de la dinastía y del actual Gobierno? Lo ignoramos.

Mas si por ventura fuese esto cierto, habría de confesarse que es bien triste y miserable la política que no tiene mas que un asesinato para impedir la realización de un suceso que se juzga perjudicial.

Los periódicos sagastinos pretenden ya sacar provecho de las ocurrencias de anoche.

Hé aquí cómo, al referirlas, se explica *La Tribuna*:

Inolvidable y tristísimo acontecimiento es, el de que damos cuenta: para la historia de los hombres durante cuya estancia en el poder ha tenido lugar es de funesta pero de elocuente, de elocuentísima significación!

De aquí, ¿pedir el ministerio, no media un paso.

Los periódicos sagastinos atacan duramente al gobernador de Valladolid por haber cometido la indiscreción de invitar a la junta del casino republicano de dicha ciudad, para que fuese a recibir a D. Amadeo, invitación que, como era natural, ha merecido un feroz ataque de los republicanos.

Tampoco nosotros comprendemos el paso del citado gobernador, como no quisiera con él establecer las bases de una benevolencia que en otras partes parece llegar hasta la cordialidad.

A un periódico liberal le escriben de Barcelona:

«Baldrich no pone en juego ningún sistema de triángulos como lo hacen Serrano en las Américas, pero usa otro más divertido. Se reduce a ir siempre detrás de las partidas ocupando hoy el sitio que aquellas ocupaban ayer. Alguna contramarcha le deja de cuando en cuando, sin saber a dónde ir, pero ordinariamente el pescador consigue luego ocupar la retaguardia de los defensores de D. Carlos.»

Aquí no observamos más que mucho movimiento de tropas y en realidad no sabemos a qué atender, a no recibir cartas particulares que nos den detalles de algún hecho aislado.

En estos últimos días, los carlistas han exigido contribuciones de guerra en Prats de Rey, San Juan de las Abadesas y algunos pueblos de las orillas del Besos. Por todos lados se pasean a sus anchas, lo cual hace creer que el público impaciente pida armas a voz en grito, juzgando muy tibia la persecución que se les hace.»

No podemos dar crédito a la especie que ha corrido en estos días por las columnas de algunos periódicos. Dicese que el insigne Moriones ha amenazado con quemar las mieses a los navarros que no depongan las armas. Mal conoce a sus paisanos el flamante general, si es que es cierto el hecho que se le atribuye y nosotros no queremos creer.

Mr. Gordon, propietario del *Herald*, de New-York, de cuyo fallecimiento hemos dado cuenta, ha dejado una fortuna inmensa, de la que ha legado 200,000 duros para ayuda de la construcción de la magnífica catedral católica que se está erigiendo en dicha ciudad.

Pide *La Nación* al Gobierno que deje cesante al Sr. Olózaga, que es un peligro para la situación.

Los periódicos sagastinos, que a pesar del aparente retraimiento en que vive el Sr. Rivero, no le dejan en paz, se empeñan en que dicho señor continúe haciendo alardes de anti-dinastismo, y de su resolución de no pisar los umbrales de Palacio. Tanto es así, añaden, que a pesar de haber recibido y aceptado la cruz de María Victoria, no ha ido a dar las gracias a D. Amadeo, según parecía natural.

Varios periódicos han censurado la conducta de algunas columnas del ejército; un diario liberal de la noche ha oído decir que el general Moriones ha amenazado con quemar las mieses a los navarros si no desisten de tomar las armas, y *La Política* publica la siguiente carta de Tafalla:

«Después de estar tan recargados los pueblos con los innumerables adelantos de raciones de pan, cebada y paja que hace dos meses, cerca de tres, vienen suministrando a las columnas que los visitan con breves intervalos, hásele ocurrido al general en jefe del ejército tratar a lo principio a los soldados, ordenando al efecto que todos los pueblos de este partido contribuyan con un número determinado de carneros, de los mejores, no sabemos si por vía de castigo, multa o contribución, y a más de los carneros el necesario contingente de vino, de superior calidad.»

Además se ha mandado levantar en esta un fuerte, que no es de utilidad alguna, en cuya construcción se ocupan dos compañías de ingenieros y gran número de carros y jornaleros que tienen que abandonar forzosamente las faenas de la recolección.

Por otra parte, desde el mes de Abril se viene pagando a los voluntarios de la libertad, en número de 152, a diez reales, y agotados todos sus recursos, el ayuntamiento ha tenido que levantar un empréstito de 8,000 duros, y Dios sabe lo que tendrá que hacer siguiendo por este camino.

Pues a pesar de lo excelente trato que se da a la tropa, y de lo bien pagados que están los voluntarios de la libertad, todo a costa del pueblo, días pasados la partida de Martínez, fuerte de 16 hombres, se presentó en la estación de esta ciudad y destruyó e inutilizó los aparatos telegráficos, permaneciendo allí más de media hora sin que nadie lo hostilizara.

«Si al menos tocáramos los resultados de los sacrificios que se nos imponen!»

A pesar de que el Ayuntamiento de Madrid tiene bastantes recursos con los productos de los arbitrios municipales ordinarios y de los impuestos que va inventando, se le acusa de no cumplir muchas de sus obligaciones y de adeudar grandes cantidades a varios contratistas y a los dueños de los edificios en que tiene algunos de sus servicios.

Debe ser divertida la situación de los granadinos si son ciertos los siguientes hechos que denuncia *La Iberia*:

«Según cartas de Granada, anteayer a un pobre zapatero que se negaba a dejar el trabajo le hirieron en la cabeza con un garrote; al dueño de un almacén de calzado se le ha amenazado con pegar fuego a su establecimiento si no lo cierra; se han hecho también terribles amenazas a unos barberos que no querían abandonar las tiendas de sus maestros, y a un peluquero de quien exigían que no se siguiera afectando en su establecimiento. Y estos hechos pasan a ciencia y paciencia de las autoridades, que deben conocer a los agentes de *La Internacional*, que se supone dan dinero y consejos para producir y fomentar las huelgas.»

Los periódicos extranjeros se hacen cargo de los más graves rumores sobre la situación política de Rusia. Dicese que se ha descubierto una vasta conspiración que tenía por objeto imponer un ley constitucional al emperador, y aun se añade, que se trataba de asesinar a este. Tan lejos se va en el camino de las suposiciones, que creemos hechas sin fundamento verdadero, que se dice que el príncipe heredero formaba parte del complot y que se encuentra preso.

La Tertulia de hoy, después de dar cuenta del escandaloso atentado que en otro lugar referimos, y cuya condenación explícita y terminante repetimos aquí, intenta desmentir los rumores de que se hace eco la prensa francesa sobre el estado anárquico en que vivimos los españoles.

Nos parece que para ensalzar la tranquilidad y bienestar de España bajo el Gobierno radical ha escogido mal día el periódico citado.

El mismo diario dice en un suelto de letra gruesa, que D. Amadeo, a pesar del suceso de anoche, no ha alterado su resolución de salir mañana para su viaje. *La Iberia* en cambio, dice que se ha suspendido la expedición.

Nos hacen gracia las declamaciones en que los llamados conservadores suelen envolver sus tiros contra la situación. *La Prensa* de hoy, por ejemplo, quiere encontrar el origen del atentado que hoy llama la atención pública, en las predicciones demagógicas permitidas por los radicales. No es patrimonio de estos, sino de los liberales todos, el lema que ahora condena *La Prensa*: «los excesos de la libertad se corrigen por la libertad misma.» Pues acaso ¿no proclamais y practicais vosotros esa misma máxima?

¿Qué es el liberalismo sino su consagración científica y política?

Valiera más que en vez de sacar armas de ciertos hechos para atacar a sus contrarios, combatiéranlos de buena fé y sin intermitencias esas doctrinas que ahora consideran funestas los mismos que tanto han contribuido a su propagación. Desengáñense de una vez unos y otros, conservadores y radicales: la frase «los excesos de la libertad se curan con la libertad misma», significa lo mismo que esta otra: «quien siembra vientos recoge tempestades.»

En *La Esperanza* leemos lo siguiente: «Nuestros queridos amigos, los presos de San Francisco, cuya prisión lleva ya tres meses de fecha, han solicitado del Gobierno licencia para tomar baños y defender un pleito en Cádiz el señor Trelles, bajo palabra de honor de restituirse a las prisiones dentro del plazo.

Hay precedentes en causas políticas y medios legales de otorgar este favor.»

Mucho nos alegraríamos de que los deseos de nuestros amigos fuesen atendidos concediéndose por el Gobierno lo que solicitan, cosa que nos parece de estricta justicia.

El *Combate*, ataca ya resueltamente a las autoridades del partido por sus complacencias con el Gobierno de D. Amadeo, y escribe un artículo titulado «*¡Abajo el Dictador! ¡Abajo el Directorio!*»

El periódico intransigente aboga por la insurrección.

Leemos en la *Unidad* de Oviedo: «Nada cuenta ayer el Eco de los carlistas de Asturias, sin duda para que queden en el misterio los planes estratégicos contra ellos concebidos.

Dicese en efecto que habiendo entrado Rosas en la provincia de León, han salido apresuradamente tropas para Aller, que unidas a los carabineros establecidos en Barzana como cantón, y obediendo a otras disposiciones, han de taparle las entradas de Asturias. También se dice que los amadeístas se lisonjean de tener la partida de Laviana cercada en el Barrio sobre el Condado.

Lo que fuere sonará.

Hace algunos días, en la discusión de los presupuestos del ayuntamiento, se presentó una proposición para que se borrara la cantidad que viene consignada para gastos de las solemnidades religiosas que se costean por la corporación municipal.

Esta proposición fué desechada por una gran mayoría, cosa que nos complacemos en consignar, manifestando que la junta de mayores contribuyentes ha interpretado de una manera acertada los católicos sentimientos del pueblo de Madrid.

Dice *La Nación*: «Sabemos que algunos conservadores comienzan a conspirar contra las instituciones de Septiembre, y no en un sentido más radical aun, cosa que se explicaría en una cierta noble impaciencia, sino en pró de los intereses borbónicos, ó lo que es lo mismo, en favor de una reacción.»

El *Popular* se expresa en estos términos: «Sabemos de una manera positiva que ayer llegaron comisiones de personas respetables de ciertas provincias y se presentaron a un general muy conocido por sus ideas alfonseas, con el objeto de manifestarle que, habiendo armas y dinero estaban prontos a iniciar un movimiento en favor de D. Alfonso de Borbon.»

Al reproducir los anteriores párrafos, añade *El Diario Español*:

«Nos parece que hay exageración en las anteriores noticias. Creemos que todavía no ha llegado la ocasión de obrar.»

El *Imparcial* ruega a sus amigos de Madrid que acudan hoy a las seis al salón del Prado, para hacer una gran manifestación en desagravio de D. Amadeo, de la libertad y del honor nacional.

De lo que terminantemente dicen los periódicos, en particular *El Imparcial*, resulta que hay una ronda para la vigilancia de la persona de D. Amadeo. Este cuerpo de policía se llama *ronda del rey*.

Los periódicos amigos de M. Thiers niegan que el Gobierno francés haya recibido indicación alguna de otro Gabinete sobre las eventualidades que pueden surgir en el caso de morir el Sumo Pontífice.

Algunos de los propuestos para consejeros de Estado en Francia han pedido que se les borre de la candidatura por no estar conformes con la política de Thiers.

Nos hallamos en una situación horrible. Los que han podido creer que la pintura que de ella hacíamos días pasados era demasiado sombría, se habrán convencido ya de que el cuadro no llega a la realidad.

El atentado de anoche no es nuevo en la historia; pero las circunstancias que le acompañan, no solo son peregrinas, sino inconcebibles.

El crimen se ha verificado en una de las calles más transitadas de Madrid, a una hora de la noche en que la concurrencia es mayor que de día, y en una noche de luna, clara y serena, por una porción de hombres armados de trabucos ó retacos, y que no podían ocultar sus armas bajo las mantas y capas, que solo se llevan en invierno.

Si el asesinato se hubiese llevado a cabo, ¿quién sabe cómo hubiéramos amanecido hoy en Madrid? ¿quién puede calcular lo que sería de España a la hora en que escribimos estas líneas?

Los cambios más trascendentales pueden verificarse a ciencia y paciencia del Gobierno, con la prontitud con que en un teatro se muda la decoración.

Nos acostamos bajo un régimen que se llama monárquico, y podemos despertarnos bajo el mando de la república ó de la *Internacional*.

Pero no es esta para nosotros el síntoma más funesto de la situación. Lo horrible es, que en situaciones como la presente, para los radicales no haya mas que sagastinos en el mundo, y para estos nada mas que radicales. Patria y sociedad parecen demas.

Ha habido un atentado contra el jefe del Estado, contra el monarca de las Cortes Constituyentes: ¿corre algún peligro el Gabinete? Esta es la gran preocupación de los ministeriales. ¿Nos llamarán a gobernar? Esto es lo que inquieta a las oposiciones constitucionales.

El hecho sirve de punto de partida: a los unos, para sus temores de perder el puesto que ocupan; a los otros, para sus esperanzas de recuperar los que han perdido.

Ni más, ni menos.

No entendemos bien qué quiere decir *El Clamor Público* en las siguientes misteriosas líneas:

«Alerta, monárquicos de todos los matices! Una frase grave, escapada ayer tarde impremeditadamente de los labios de un personaje de la situación y recogida por nosotros, nos impone el deber de dar la voz de alerta a todos los partidos, y hombres sinceramente monárquicos.

Preguntado el personaje a quien aludimos, al llegar jadeante a una reunión de cimbrios, que había acerca del viaje de D. Amadeo, contestó: Por fin hemos podido ganar tiempo, reduciendo al rey a que dilate el viaje hasta el invierno.

Ahora bien; la salida de Madrid del duque de Aosta debía verificarse, como todos sabemos, hoy viernes. De las palabras del personaje en cuestión se desprende: primero, que D. Amadeo quiere salir cuanto antes, puesto que ha costado trabajo reducirlo a que dilate su viaje; segundo, que la falange radical no quiere que salga tan pronto; y tercero, y esto es lo espeluznante, que tratan algunos de la situación de ganar tiempo.»

¿Por qué ansía la marcha con tanta vehemencia D. Amadeo? Esta precipitación puede dar consistencia a ciertos rumores. El temor de los radicales, al verlo partir, nos hace creer que no son ignorantes de las intenciones de su rey. Y por último, el empeño de los cimbrios en ganar tiempo, nos confirma en la verdad de sus tratos con los republicanos, de cuyo campo proceden, haciéndonos temer que traten de consuno de dar un golpe de Estado adelantándose a los demás partidos y suprimiendo el artículo de la Constitución que trata de la monarquía.

No obstante, todos los periódicos de anoche, incluyendo *La Correspondencia*, anuncian la salida de D. Amadeo para hoy viernes. Si el viaje se verifica, es señal de que no han podido convencerle a que permanezca más tiempo en Madrid.

Digan lo que quieran los periódicos ministeriales, es un hecho que en el ejército reina un gran descontento por las últimas promociones de brigadieres y generales.

Reconoce por causa principal este descontento, el ver que el favoritismo para alcanzar los grados en el ejército, explicable en algún modo a la raíz de las revoluciones, cuando las necesidades de la política obligan a saltar por la justicia, se ha erigido en sistema y amenaza tomar proporciones alarmantes.

Un periódico militar de gran importancia por ser la representación más genuina del ejército, escribe estas significativas frases:

«¿Qué concepto formarán de nosotros los demás países europeos cuando sepan lo que aquí pasa respecto a los ascensos militares? ¿Qué dirán, con justísima razón, de un pueblo que pre-

mia sin medida a unos cuantos individuos del ejército, mientras el resto está obligado a contentarse con el entorpecimiento de la arbitrariedad con calma estoica? ¿Qué grandeza se puede esperar ya de una nación que castiga el cumplimiento del deber y recompensa prodigamente las acciones punibles?»

Más adelante el mismo periódico añade lo siguiente, que no podemos menos de insertar porque encierra un gran fondo de verdad y porque conviene que los militares todos piensen y mediten a dónde les va a conducir el camino emprendido por los Gobiernos liberales, prodigos siempre de promesas en la oposición, olvidados en el poder:

«Vosotros, los que vivís llenos de satisfacciones, los que ayer mandabais una compañía y hoy estais al frente de un distrito militar, los que no hace mucho tiempo figurabais como alféreses despedidos del servicio y ahora ciñen la faja de general, los que intentabais regenerar al ejército y no han regenerado otra cosa que sus estómagos con la reventa del presupuesto, vosotros repetimos, podréis llamar a semejantes actos el resumen verdadero de la libertad, de la moralidad y de la justicia; nosotros, más excepcionales, usando un lenguaje más propio, no dejándonos alucinar por pomposas ofertas de severidad de principios que luego se convierten en música celestial, diremos muy alto y muy claro que ese camino solo conduce a la desenfrenada licencia, a la escandalosa inmoralidad y a la negación de toda idea de justicia; pero aun merece mayor censura la hipocresía con la cual se trata de revestir el lujo de la arbitrariedad dominante en materia de ascensos militares, manifestando no existe exclusivismo alguno, cuando los efectos de ese exclusivismo se revelan en todas las disposiciones gubernamentales.

Hay siquiera franqueza para confesar la verdad, por más que el país y las potencias extranjeras adquieran el último convencimiento de que hemos llegado al último extremo de degradación moral y material en los asuntos concernientes al ejército español.»

Según noticias que publica el periódico *la Unión*, Víctor Manuel ha llamado a Florencia en lo que va de semana a la mayor parte de sus ministros, movimiento que ha excitado vivamente la curiosidad pública. Los periódicos oficiales aseguran que estas entrevistas han tenido por objeto los asuntos de la política interior.

La política de equilibrio que sigue Víctor Manuel es ya imposible, y es necesario ampararse con un nuevo programa de acción. *La Nación*, a pesar de lo circunspecta que es en sus demostraciones oficiales, encuentra «que después de la carta del Papa al Cardenal Antonelli, las consideraciones excesivas que hasta aquí se han tenido a D. Pío IX, no tienen razón de ser. El Gabinete debe abandonar su conducta de abnegación y sacrificios que han sido estériles: su deber es marchar con paso rápido y seguro hacia las últimas conquistas revolucionarias.»

Nada detendrá al Gobierno en este camino: los Gabinetes de Europa le son favorables, y la situación interior le arrastra: la lucha de la demagogia contra Víctor Manuel arrecia cada vez más: nunca ni la corona ni sus ministros se han visto más atacados y vilipendiados, designándose ya la reunión de las Cámaras como el término señalado para la caída del ministerio. El único recurso que en concepto de sus desalentados amigos resta a los ministros para conjurar el peligro, es redoblar su persecución contra la Iglesia de una manera tal, que baste a apaciguar la cólera de la secta.

La Unió Católica del 16 dice que tiene la seguridad de que si fueran autorizados los delegados de las principales potencias para organizar un plebiscito real y verdadero, de manera que los romanos pudiesen hablar libremente, bien pronto se oirían vivas generales a Pío IX.

Ha llegado a nuestra noticia que en la Armada real hubo algunos disgustos porque celosos empleados se oponían a la salida de varias armas y otros objetos históricos que se destinaron a la formación de panoplias colocadas en un santísimo aposento.»

Los maestros de escuela siguen muriéndose de hambre.

En cambio en Madrid se paga al corriente a todo el mundo.

Afirma *La Correspondencia*, que cuanto se dice sobre la forma de organización del ejército una vez suprimidas las quintas es prematuro. ¿Pero se suprimirán?

Según *La Epoca*, antes de nombrar mayordomo mayor de D. Amadeo al noble de nuevo cuño Sr. Rius, se había ofrecido este puesto al señor duque de Fernán Núñez, y al de Abrantes.

A falta de pan, buenas son tortas.

El anunciado manifiesto del directorio republicano declarará que el partido debe acudir a las urnas.

Los intransigentes opinan que a donde se debe acudir es a las armas.

Veremos quién gana.

La Discusión declara una vez más que no cooperará a salvar la dinastía ni a sostener la monarquía.

Algunos republicanos creen que por el camino que marcha el periódico federal, va a hacer ambas cosas.

No es cierto, como suponen algunos periódicos, que el ministro de Marina trate de suprimir las cañoneras que sirven de resguardo a la isla de Cuba.

Por suprimidas, porque no sirven.

Ya no es el Sr. Herrero el que ha escrito la circular del Gobierno sobre elecciones; ahora salimos con que el autor es el Sr. Balart.

No le envidiamos la obra.

El Diario Español lamenta la apatía de muchos prohombres del bando conservador, después de haberse acordado ir a las urnas.

Pero ¿qué han de hacer? si en muchos distritos han quitado hasta los estanqueros.

Escriben de Vitoria, que entre las muchas víctimas de la *legislación*, ha sido declarado cesante el oficial segundo de propiedades, antiguo y laborioso empleado. Cuentase allí que la ha reemplazado, ó que le reemplazará, el hermano de un alto empleado de Hacienda, que era a la raíz de la revolución mancebo de una botica. El agracia-

do, ó preguntó agraciado, parece que era entonces oficial de carpintero, y se le dió un empleo en Correos de 4,000 rs.; al poco tiempo se le ascendió a 8,000, y hoy tiene un nuevo ascenso de 4,000.

Pues si este señor imita en el subir a su pariente, pronto llega a ministro.

El señor Cardenal Arzobispo de Valladolid salió ayer de aquella capital, con objeto de administrar el sacramento de la Confirmación en los pueblos de su diócesis.

Al día siguiente debía haber llegado D. Amadeo a la capital de Castilla la Vieja.

Entre las reformas que la dirección general de establecimientos penales piensa introducir en los presidios, se cuenta la de establecer escuelas con profesores bien retribuidos, haciendo obligatoria la enseñanza elemental completa.

¿Si la enseñanza fuera buena!

El general conde de Balmaseda se embarcó anteayer en la Habana, dirigiéndose a la Península. Sus numerosos amigos le preparan un recibimiento como muestra de gratitud por las campañas que sostuvo contra los enemigos de la integridad de la patria.

Nos alegramos.

El Sr. Ruiz Zorrilla no ha podido resistir al ruego de los santanderinos, que deseaban conocer de cerca su persona, y ha decidido estar un día en aquella población.

La Tertulia radical dispone fiestas para solemnizar su llegada y la de D. Amadeo.

Entre los espectáculos que preparan a los huéspedes se cuenta una exposición de ganados.

El correo de la Habana nos comunica algunos detalles acerca del buque filibustero *Fannie*:

«Corrió la voz de que el vapor *Fannie* había descargado una expedición de armas y gentes para los insurrectos. Pero esta especie está desmentida por el telegrama siguiente, expedido por el comandante general de Puerto-Príncipe el día 22:

Del comandante de marina de Nuevitas acabo de recibir el siguiente telegrama: Sin novedad en Guanaja y Cayo Romano; equivocación de desembarco, pues lo que existe en Cayo Verde y Confitas es un brick-barca inglés *Tormenta* varado que desembarca sus efectos.—Doy contraorden a las fuerzas enviadas a las costas.

El vapor *Fannie* salió el día 7 de Baltimore. Es de hélice y mide 327 toneladas americanas, 250 españolas sobre poco más ó menos. El casco es de madera con una lista blanca; la cámara y la cocina están sobre cubierta, pintadas de plomado, tiene dos mangueiras de ventilación, pintadas de negro, lo mismo que la chimenea de la máquina, y lleva a proa un águila dorada. El aparejo es de polaca goleta, con jarcia, vergas y velas nuevas; el palo mayor va pintado de negro y lo mismo el topa del trinquete. El nombre del buque consta de letras doradas, con cabezas de águilas también en las servillas y la popa pintada de blanco. Mide entre puentes siete pies, y se asegura que no puede andar arriba de siete u ocho millas con vapor a toda máquina.»

El Banco español de la Habana ha resuelto elevar su capital a la cifra de siete millones de pesos, emitiendo 2,000 acciones de 500 duros, con una prima de 35 por 100. De este número de acciones se reserva el Banco 500 para establecer las sucursales de Santiago de Cuba y Sagua la Grande.

Desde los primeros momentos de abrirse la suscripción ha acudido a las oficinas del Banco un número crecidísimo de personas, con objeto de inscribirse por una cantidad considerable de acciones.

Leemos en *La Libertad*:

«Hace pocos días que el *Correo de Andalucía* publicó un suelto en el que decía que merced a las gestiones del ministerio actual, serían muy pronto puestos en libertad los españoles que hacen más de cuatro años están cautivos en Marruecos; pero no sabemos que se haya confirmado esta grata noticia.

Los gobiernos anteriores han desatendido este asunto de dignidad para España y venimos sufriendo la vergüenza de que tres ciudadanos españoles estén en poder de un xaque árabe, que se burla lo mismo del gobierno de Fez que de nuestro Gobierno.»

Cuenta *El Times*, que al ser presentado el Sr. Moret al ministro de Negocios extranjeros de Francia por el Sr. Olózaga, como Mr. Remusat le felicitase por su elección para embajador de Londres, el Sr. Moret le dijo que aceptaba la felicitación tan solo en el sentido de haber creado en gran parte en España una escuela de economistas, que con sus reformas había elevado considerablemente la riqueza de nuestro país, no obstante las perturbaciones de nuestros tiempos.

Perdónenos el Sr. Moret; pero España no tiene motivos para estar agradecida a la escuela economista.

Dicen de Alicante que anteanoche fueron talados muchos árboles y viñas en el término de San Juan, causando gravísimos daños en algunas propiedades. Se ignora el número y los nombres de estos nuevos vandálicos que se complacen en la destrucción de la riqueza pública y privada.

Es una delicia vivir en este país en tiempos democráticos.

Dicese que habiéndose acordado cierta comisión a un ministerio con el fin de inclinar los ánimos a que prestasen apoyo a una candidatura determinada para diputado, recibió la desdenosa respuesta «de que se había ya dispuesto de dicha plaza.»

Quizá sea esta la primera vez que se diga esto, pero hace mucho tiempo que se está haciendo sin decirlo.

Dice un periódico, no sabemos con qué fundamento, que antes de partir para el extranjero, el Sr. Sagasta ha depositado sus cuantiosas alhajas y ricas vajillas en un establecimiento público.

Sin duda hay miedo.

Dice un periódico que el alcalde de Carabanchel de Arriba ha recibido un empleo de 10,000 reales en Madrid, que lo desempeña de día, yendo por las noches a Carabanchel a cumplir con los deberes de la alcaldía.

«No era incompatible, cuando imperaban las leyes, el cargo de concejal con cualquier otro destino?»

Dicese que el Sr. Llano y Peral es el inventor de esta nueva especie de funcionarios anfíbios.

Leemos en un periódico de Valladolid:

«Hemos oído que por algunos patriotas liberales al estilo radical, se piensa reproducir en esta capital el escandaloso atentado que en Junio del año último costó el Gobierno de Madrid al señor Rojo Arias. Dicese que queriendo demostrar su bu-

ardiente neo-dinastismo, rogarán á la autoridad local invite al vecindario para iluminar las casas la noche de la llegada de D. Amadeo, y que en aquellas que se desistiera de la invitación, se hagan demostraciones significativas por el estado de las de Madrid, solo que ahora es á los que no iluminen. No podemos creer tal conato de salvajismo, ni tal atentado á la libertad individual, que daría lugar á desagradables escenas.»

Los periódicos de Cuba que hemos recibido por el último correo alcanzan al 30 de Junio. Hé aquí la historia de la quincena (15 al 30 de Junio) que entresacamos de la revista del *Diario de la Marina*:

«En el departamento Central no ha ocurrido encuentro alguno digno de mención. Nuestros bravos soldados, según nos dicen de Puerto-Príncipe, sin temor al sol abrasador ni á los fuertes aguaceros, propios de la estación que atravesamos, van y vienen, entran y salen de aquella ciudad, y están en continuo movimiento.—El cabecilla más importante que existe en el Camaguey es Ignacio Agramonte, del cual nada más hemos sabido después de la batalla que le dió el comandante Pin, con 50 caballos del Rey.—Como ya anunciamos en nuestra revista del 15, al dar cuenta de su prisión, el cabecilla mejicano In-clán, titulado general insurrecto, y su ayudante Varona, sufrieron el 14 el castigo que la ley impone á los que niegan de su patria ó siguen una causa á toda luz criminal y filibustera.

Las operaciones llevadas á cabo en la comandancia general de Holguín y las Tunas, como más arriba mencionamos, han dado por resultado la dispersión de la partida de Vicente García, el cual se encuentra herido. Vamos á reseñar las últimas operaciones, que se han visto coronadas por tan buen éxito.—Los cabecillas Pancho Varona, Manuel Morales, Vicente Angueles y Luis Torres, fueron batidos por el comandante Aguilar, que manda el segundo batallón de España, destruyendo su palanque y apoderándose de cinco armas de fuego, municiones y viandas.

El coronel Bascónes concluye su parte de persecución hecha al enemigo hasta el 9 del actual, con las siguientes palabras: «Por las familias presentadas y prisioneras sé que Vicente García ha fraccionado su fuerza, que tal vez se dirija hacia la Cueva del 2 al 3 del actual; de todo lo deduzco que ese cabecilla anda ya completamente desmoralizado y que no le seguirán más de 150 hombres.» Después de las rudas batidas sufridas por dicho cabecilla, era de presumir que se le desbandaría su gente, y así ha sucedido. La presentación de Pepillo González, segundo de Vicente García, con 50 hombres armados, ha venido á determinar el movimiento de disolución en el grupo insurrecto que más experiencias tenía de organización y disciplina; y á la supisión de este jefe rebelde y sus secuaces, que están ya prestando muy buenos servicios á la causa de España, ha seguido la de muchos de sus antiguos compañeros.

Pepillo González, vivamente instado por el paisano D. Inocencio del Valle, su antiguo é íntimo amigo, y autorizado este por los señores brigadier Ampudia y coronel Ruano, tuvo una entrevista con el teniente coronel García y Carbonell, de la cual resultó su presentación al 16 de este mes, en el Júcar, al coronel Bascónes, que tan ruda persecución le había hecho. Aprovechando los primeros momentos en que el enemigo ignoraba lo ocurrido, la compañía volante de Matanzas, acompañada de Pepillo González y los suyos, marchó á los montes de la Legua, con objeto de sorprender al cabecilla Drago, que con otros oficiales y fuerza insurrecta se hallaba en dicho punto, como así lo consiguió, quedando

prisioneros el citado Drago y seis más—que juzgados luego en consejo de guerra fueron pasados por las armas—y apoderándose nuestros soldados de nueve fusiles, 18 machetes, municiones y correspondencia.»

Hoy publica la *Gaceta* varios decretos del ministerio de la Guerra, fecha 18 del corriente, nombrando vocales de la clase de generales del Consejo de redención y enganches del servicio militar á los mariscales de campo D. Juan Martínez Ibáñez y D. Rafael Clavijo y Plá. También se releva del cargo de segundo cabo de la capitania general de las Provincias Vascongadas y Navarra, gobernador militar de la provincia de Alava y plaza de Vitoria, al brigadier D. Gabriel Moran y Nuñez, y se nombra en su reemplazo al mariscal de campo D. Angel Cos-Gayon y Pons; se nombra ministro togado del Consejo Supremo de la Guerra á D. Gregorio Alcalá Zamora y D. Vicente Morales Díaz. Se promueve al empleo de teniente general al mariscal de campo D. Mariano Sotomayor de Fongar, y al de mariscal de campo á los brigadieres D. Domingo Ripoll y Jimenes, D. José García Velarde y D. Agustín de Búrjós y Llanusa.

Igualmente se promueve al empleo de brigadier á los coroneles de infantería D. Ramon Bustamante y Calderon, D. Rafael Rubio y Lloret, y D. Luis Padial y Vizcarondo.

Por decreto del ministerio de la Gobernación, se conceden á D. José Andrés Tortosa los honores de jefe superior de Administración civil, libre de gastos.

Por el ministerio de Hacienda, se publica un decreto, fecha 16 del corriente, en que se dispone lo siguiente: «El plazo de 10 años de franquicia de derechos de Aduanas y otros análogos concedido á las empresas de ferro-carriles por el párrafo quinto del art. 20 de la ley de 3 de Junio de 1855, se contará desde el día de la apertura á la explotación del último trozo de cada concesión, siempre que esta apertura se haya verificado dentro del plazo legal señalado en la ley de concesión, y de las prórogas concedidas en los casos de fuerza mayor, con arreglo al art. 22 de la ley general, sin que pueda tomarse en cuenta para contar este plazo las prórogas otorgadas por gracia especial, por razones de equidad, ó por otra causa cualquiera que no sea precisamente la de fuerza mayor.

Cuando la apertura del último trozo se haya verificado fuera del plazo legal consignado en la concesión de cada línea y de las prórogas obtenidas por fuerza mayor, el período de 10 años de franquicia empezará á contarse desde el día siguiente al en que, legalmente debió estar terminada cada línea, con arreglo á la concesión y á las prórogas concedidas por fuerza mayor.

SEGUNDA EDICION.

La *Voz de la Verdad* había dicho hace pocos días que el Patriarca armenio Andu había caído en el cisma que alió á los católicos de Oriente. Un despacho de Roma dirigido á París por la *agencia Havas* desmiente esta noticia, y nosotros, que no quisimos reproducirla hasta no saber lo que había de cierto en tan grave asunto, nos apresuramos á dar á conocer su rectificación, que nos ha llenado de júbilo.

El día 16 del corriente debió salir desterra-

do, por orden del Gobierno turco, el legítimo Patriarca católico, monseñor Hassoun.

Los alsacianos y loreneses residentes en New-York acaban de hacer una patriótica manifestación en contra de Prusia. En número de 1,500 fueron procesionalmente al consulado francés, para renovar su inscripción como ciudadanos franceses.

En los últimos días han sido fundados en Suiza tres nuevos periódicos católicos.

España é Italia tienen poco que echarse en cara. En pago, sin duda, de las cosas que nos mandan de allá, aceptan los italianos muchas de nuestras buenas costumbres: un periódico romano asegura que se ha descubierto un fraude en virtud del cual por poco dinero se hacía cualquiera con una condecoración oficial italiana.

El Austria está dando pruebas relevantes de su religiosidad y amor al Pontificado. A imitación de lo que están haciendo los católicos belgas y suizos, los austríacos están llevando á cabo magníficas peregrinaciones á los santuarios de más nombradía. Aquella católica comarca que aun conserva íntegras las tradiciones antiguas, el Tyrol, se distingue principalmente en la piadosa empresa.

Dícese que entre los presos á consecuencia del atentado de anoche, hay un sujeto electo para un destino importante, que no llegó á desempeñar, por uno de los ministerios anteriores. Cuéntase que otro de los presos es pariente de un ex-ministro de D. Amadeo, y otro es un joven que dió mucho que hablar con motivo de la partida de la Porra.

Sin duda por estos datos y ciertas indicaciones que se hacen imprudentemente, suponen algunos que las averiguaciones hechas sobre las causas y los instigadores del delito cometido anoche, sean origen de graves sucesos políticos entre los dinásticos de la revolución.

Insiste en que la suspensión del viaje de D. Amadeo es solo por veinticuatro horas. Hoy ha salido muy temprano á recorrer algunas calles y visitar el lugar del atentado contra su persona, en el cual hay notorias señales de diversos proyectiles.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 18.—La impresión producida por la sesión de ayer ha sido favorable al Gobierno, cuyo buen éxito no cabe duda si se planteara la cuestión de confianza; pero parece que la derecha no quiere ya suscitarse esta cuestión.

LONDRES, 18.—El Banco de Inglaterra ha elevado el descuento al 3 1/2 por 100.

LONDRES, 17 (noche).—Un telegrama del

embajador de Inglaterra, en Rusia, anuncia que ha aparecido el cólera, en San Petersburgo.

Los aduaneros de los puertos ingleses han recibido orden de tomar medidas de precaución para ejecutar los reglamentos de rigurosa cuarentena.

PARIS, 18 (noche).—Asamblea nacional.—El Sr. Thiers mantiene energicamente la necesidad de 200 millones en nuevos impuestos, y pide el impuesto sobre las materias primeras.

Censura las polémicas radicales á favor de la disolución de la Asamblea, cuyo patriotismo reconoce, pero cuyas divisiones deplora. (Aplausos en la derecha.)

La Asamblea, conforme con lo pedido por el Sr. Thiers, acuerda empezar la discusión del impuesto sobre las primeras materias.

En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, á 54-32 1/2.

5 por 100 ídem, á 84-67 1/2.

Interior español, á 24 3/4.

Exterior ídem, á 28 1/2.

LONDRES, 18.—A primera hora se han:

Español, á 28 3/8.

Portugués, á 41 7/8.

AMSTERDAM, 18.—En la Bolsa se han hecho:

3 por 100 español, á 28 1/4.

Portugués, á 41-00.

AMSTERDAM, 18.—Han cerrado en la Bolsa:

3 por 100 español, á 29 1/8.

Portugués, á 41 9/16.

LONDRES, 18.—En la Cámara de los Comunes el Sr. Graves anuncia que llamará la atención del Gobierno sobre las relaciones comerciales de Inglaterra con Portugal, y el perjuicio causado al comercio inglés por el sistema actual de derechos preferenciales sobre los vinos.

BOLSA DEL DIA 19 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-55, 60 y 55; pequeños, 26-50 y 60; á plazo, 26-65 fin cor fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 30-85, 90, 70 y 80; pequeños, 31-00.

Deuda del personal, publicado, 39-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, no publicado, 101-75 d.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 72-70.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 72-90, 73 por 100 y 72-75.

Dígitos trescientos; publicado, 94-00.

Acciones de carreteras.—Emisión de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 rs., publicado, 69-50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-40, 35, 25 y 20.

Idem, id., id., de 20,000 rs.; publicado, 52-25; no publicado 52-00 p.

Acciones del Banco de España, no publicado, 181-50.

NOTICIAS GENERALES.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó anteayer en Madrid 19,502 pesetas, 94 céntimos.

Los robos en el Jardín del Buen-Retiro se repiten de una manera escandalosa, por lo cual aconsejamos á los átonos á concurrir á aquellos salicilados jardines que suspendan sus nocturnos paseos desde que, según parece, es el sitio en donde se han dado cita todos los ladrones y rateros de la capital, ó que, por lo menos

vayan sin reloj, cadena, bastón, y hasta si posible es, sin camisa.

Anteanoche según dice un periódico, robaron á dos sujetos los abrigos y un reloj.

Hemos recibido el programa de las fiestas populares que se celebrarán en Valencia del 20 al 31 del presente mes con motivo de la feria que se prepara en dicha ciudad, la cual es de esperar esté animadísima, ya por la variedad de los espectáculos que se anuncian, ya también por haber establecido la sociedad de ferro-carriles valencianos trenes de recreo á precios económicos, en combinación con las demás líneas de España.

La tesorería central de Hacienda publica satisface el día 20 del actual, los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallan señaladas con los números 250 á 270.

Por el Banco de España se publica el siguiente anuncio: «Habiéndose cobrado de la dirección general de la Deuda los intereses del primer semestre de este año correspondientes á los efectos que se expresan, se anuncia á los deponentes que desde el día de mañana pueden presentarse en estas oficinas á percibir el importe de los mismos:

Acciones de carreteras de Abril, Mayo, Junio y Julio.—Idem de Obras públicas.—Inscripciones nominativas de la renta del 3 por 100.—Y Deuda del material del Tesoro.

Madrid, 18 de Julio de 1872.—El secretario interino, Teodoro Rubio.»

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 20 del corriente:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, num. 8 de sorteo, carpeta num. 1,498 de señalamiento.—Laborers de resguardos al portador, primer semestre de 1872, num. 18 de sorteo, que comprende las carpetas del 241 á 250 de señalamiento.—Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2,301 á 2,325 de sorteo.

Ha empezado á ver la luz una publicación de música para guitarra de autores acreditados, dirigida por el conocido profesor y concertista D. Antonio Rabira.

Dicha publicación constará de una entrega cada mes, que contiene una pieza de ópera correctamente escrita y perfectamente arreglada, y una pieza original.

Los pedidos de suscripciones se hacen al autor, en Lorca (Murcia).

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santos Justa y Rufina, y San Vicente de Paul.

SANTOS DE MAÑANA. San Elias, Profeta, Santa Librada y Santa Margarita.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Carmen Calzado, donde continúa la novena de su excelsa titular; á las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Miguel Fernandez, y por la tarde en los ejercicios será radior D. Jaime Cardona.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, á cargo del mismo, en la calle de Pelajo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD, REVALENTA ARABICA (DU BARRY, de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos é inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticos, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palidez, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

El es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud: *La Revalenta árabe*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocupar-me en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecido, marquesa de Bréhan.

Núm. 53 081.—El señor duque de Plunkin, mariscal de la corte, de una gastritis hábil ha puesto fin á sus 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura. Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuard, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1/2 libra, 12 rs.; 1 libra, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras 300 rs.—Se vende también

LA REVALENTA AL CHOCOLATE

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre: da el apetito, la digestión con suceso tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguitas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO

CONDURANGO DE LOJA. (El único usado por los indios.)

recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados á la Sociedad Sud-Americana, en Paris, 3, rue Meyerbeer.

Secundada por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más celebrados:

En caso de cáncer. Conduranguina Gault. 24 reales.

Humores. Condurango Pulvis Gault. 20 »

Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino á base de Condurango. 28 »

Gastritis y gastralgia. Píldoras del Dr. Jourdain. 15 »

Escrófulas de los niños. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud Americana, en Paris, 3, rue Meyerbeer.

Madrid por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sanchez Ocaña, Escolar, Moreno Miquel, R. Hernandez.—En provincias, los depositarios de la agencia.

(A 3,547)

BELLEZA DE LA BOCA
DE LOS DIENTES Y DE LAS ENCÍAS

El elixir, los polvos y la opiata dentríficos de DETHAN, están dotados de un perfume y de un olor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan los caries y los dolores.—En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 28, perfumieria Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 4.

(A—3,466)

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS
DEL DOCTOR PATERSON.

Tónicos, digestivos, estomacales, antieréticos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acedías, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina francesa.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de PATRON, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: Lyon (Francia), rue de L'empereur, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31, por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12 rs. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A—3,251)

CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la Facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tisis, bronquitis y asma.—Contra las fatales enfermedades: dispepsia, fiebres, garratillo; tiene una acción casi milagrosa contra la diarrea, y es el único específico contra el cólera y la disenteria.—Corta los ataques de epilepsia, histérico, palpitaciones y pánico; alivia la neuralgia, reumatismo, gota, catarro, dolores de muelas, meningitis.

Extractos de algunas cartas.—Lord Francis Cosyngham escribe desde Mount Charles Donnell, 11 Diciembre 1868: Habiendo comprado el año último, por esta época, la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.—«El señor conde Russell ha participado á la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del conde de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 4.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—El vicescanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la Chlorodyna, y que la aserción de Freeman, á pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 43 Julio 1864.) Vendose en frascos á 8 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega.

EAU DE CO